

Se suscribe en BADAJOZ en la librería de los Sres. viuda de Carrillo y sobrinos, y en la redacción, casa de D. Bernardo García, plaza de San Juan, núm. 3.—La suscripción es adelantada.

EL GUADIANA.

Periódico Literario y Artístico.

PRECIOS.—Cuatro reales al mes, llevado á casa de los señores Suscritores; 5 para fuera, franco de porte.

SEGUNDA ÉPOCA.

NACIMIENTO DEL RIO MUNDO.

EL sol brillante de Mayo aparecía por cima de gigantescas montañas coloreando el paisaje que se tendía á nuestros pies con bellísimos colores. La mañana era deliciosa, y desde el alto y aislado monte en que se halla construido el pequeño pueblo de Riopar, partido judicial de Alcaráz, en la sierra de Segura, se descubría una perspectiva risueña y encantadora: por el seno del valle corre tranquilo el río que llaman de la Vega, á la izquierda se ostenta la fábrica de San Juan propia de los señores Rodas, Cárdenas y compañía, única en España de zink y latón; y por último, altos y empinados montes cubiertos de pinos de mil años, cierran por todos lados el terreno.

Nuestro objeto era visitar el nacimiento del Río Mundo, y así nos dirigimos en Carabana por el tortuoso camino que es forzoso seguir desde el pueblo de Riopar, fabricado según hemos dicho en la cima de un monte, donde un águila no se hubiera desdeñado de formar su nido; hizocenos empero muy breve entretenidos con la plática del guía que nos refirió algunas tradiciones del famoso castillo árabe cuyas ruinas veíanse en la elevada cumbre; mas haremos merced de ellas á nuestros lectores que apreciarán mas les digamos algo acerca de la fábrica del señor Rodas. Llegamos al Laminador, edificio gigan-

te al lado de las iguales y pequeñas casas de los obreros; la magnífica maquinaria que encierra traída de Inglaterra, se mueve á impulso de las aguas reunidas de los ríos Mundo y la Vega; de los cilindros sale el latón en delgadas y finas planchas, que recortadas por la gran tigera, pasan al martinete á convertirse en calderas, braseros y demas utensilios ó bien en alambre de todos calibres, hecho con la celeridad del rayo. A alguna distancia se hallan los hornos, donde con la mezcla del carbon y la calamina se saca el zink que unido en otros hornos al cobre, dá el latón. Todo es allí animacion y vida, demostrándonos que España solo necesita de paz y de mas amor al trabajo en sus hijos, para no ceder á ninguna otra nacion en la parte fabril é industrial. Bien es verdad que la fecundidad de su suelo, le hace mirar con descuido aquellos ramos tan importantes con cuyo adelanto nos libramos de la tutela estrangera.

Seguimos nuestra marcha entre dos elevadísimas montañas cuyos pinos gigantes nos ocultaban los puros rayos del sol; pero cual fué nuestro asombro al verlas separarse formando un vasto anfiteatro, cuyo frente incommensurable de piedra viva, que parece cortado á pico, tiene en el centro una abertura de ocho á diez varas de diámetro, por la que en tres caños se precipitan las aguas que alimentan el Río Mundo; la blanca sábana que forman en su caída ha abierto con su continuado choque una gran pila

en la piedra, desde la que se derrama en nevada espuma por entre los limpios peñascos, cubiertos de millares de avellanos, para perderse en el seno de la tierra y volver aparecer á la salida de aquella encantada pradera. Hay maravillas en la naturaleza, que es preciso contemplarlas para gozar de todos sus encantos, porque la pluma mas hábil, solo puede trazarlas débilmente. En vano pues me esforzaria en representar á mis lectores aquel cuadro grandioso y verdaderamente sublime, á cuya vista despojándose el alma de todo pensamiento mundano, elevase pura á una mansion [de conocida, glorificando al Supremo Hacedor. Con efecto, aquella ancha plaza cubierta de bellas flores de azafran silvestre, aquellos altísimos bosques de una vegetacion lozana que la circuyen, aquella agua precipitándose de una caverna á trescientos pies de altura para introducirse en la tierra y aparecer nuevamente, aquella armonia en fin y aquel encanto de la natura salvaje, donde la mano del hombre no ha intervenido, todo trae á nuestra mente ideas gratas de una felicidad ignota á los mortales. Allí donde solo se escucha el susurro de los árboles, el ruido de las aguas y el triste arrullo de la tórtola; donde solo se ofrece á nuestra vista la cabra montes saltando de roca en roca, ó la timida cervatilla, huyendo apresurada á esconderse en el fondo de la espesura; allí brotan en el corazon del hombre, pensamientos desconocidos, sensaciones nuevas que regeneran su ser. Pero volvamos á nuestro objeto.

Aquella elevada gruta, perenne manantial de agua pura, no podia permanecer sin ser examinada por el atrevido viajero y un angosto y peligroso camino, fué formado en la roca; mas solo se encuentra un lago inmenso, bajo la limpia bóveda de piedra y varias inscripciones recuerdan hasta donde llegó algun curioso, sin que nadie sepa si otro fué mas allá, porque ninguno ha sido bastante

osado para buscar el fin de aquellas aguas, cuyo ruido sordo prolongado por los ecos de la caverna, impone y estremece; solo si se presume, sean las mismas que forman el Guadalimar que empieza su curso al otro lado de la misma sierra, punto de los mas elevados de nuestra península, puesto que este rio uniéndose despues al Guadalquivir, riega las feraces campiñas de Córdoba y Sevilla, rindiendo al Oceano el tributo de sus aguas; al paso que el Rio Mundo juntándose al Segura y pasando por Calasparra, Ziezar, Murcia y Orihuela, va á perderse en el Mediterráneo. Asi los hombres nacidos de una madre comun, corren por opuestos caminos, á perderse todos en un lago sin orillas, en la eternidad.

Suele suceder despues de las crecidas lluvias del invierno que la gran boca de la cueva salga completamente llena y entonces el aire interceptado produce una detonacion terrible que se oye en poblaciones distantes cuatro ó cinco leguas, mas esto acontece raras veces, y lo comun es salir en tres caños segun hemos dicho. por lo que en el país se le llama vulgarmente *Los Chorros* y *El Calar del Mundo*, á la gran montaña donde está el inagotable depósito, que al considerar la altura á que se encuentra, ofrecese al instante la idea, de cual podrá ser el manantial que lo abastece. ¿Ecsistirá por la ley fisica de los tubos capilares? Misterios tiene la naturaleza, asi como el Supremo Ser que la ha formado, que no comprenden nuestros sentidos imperfectos.

RAFAEL CABEZAS.



Estremadura.



POEMA.

*Salve, magna Parens frugum, Cortesia tellus, magna
virtuti.*

VIRGIL.

I.

Pátria del gran Cortés, yo te idolatro.
Viva sin fin el inclito teatro
De mil y mil varones eminentes,
De valor y saber perennes fuentes;
Y á sus gloriosos nombres, hasta el cielo
Se remonta mi voz, en rauda vuelo.

II.

Baña sus campos el sin-par Guadiana
Que á su alvedrio por el ancho suelo
De la fecunda Mancha ya se afana;
Con fantástico anhelo
Su cristalina faja ya empobrece,
Su murmullo apocado ya enronquece,
Y al fin callado su raudal sepulta.
Mientras por hondos ámbitos se oculta,
Pace y retoza el balador ganado
Por firme puente que, en pradera llana
Con íntima pujanza trasformado,
Cual vistoso pensil, ríe y florece.
Renace luego con triunfal estuendo,
Y tras pausado y silencioso rumbo,
Rusueña á trechos con violento rumbo,
Y humilde feudo á Badajoz rindiendo,
Hacia extrañas campiñas revolviendo,
Por vario cauce corre presuroso
A empozarse en el piélago anchuroso.

III.

Por los confines de Aragon brotando,
Alta, con sesgo y lento señorío,
A pausas ronca el majestuoso río,
Y luego, su carrera arrebatando,
Brilla en marcha pomposa
Aquel fajo dorado
En sublimes cantares endiosado;
Y en vez de hincharse
Y revelarse,
Sin ira ansiosa,
Feroz ultraje,
Ó cruel desvío,
Rinde homenaje
Y se estremece
De Alcántara á la mole portentosa,
Donde por tantos siglos resplandece
La fantasía osada y venturosa
Del gran blason hispano,
Del rayo de la guerra,
Flo, felice, triunfador Trajano,
Ante quien muda se postró la tierra.» (*)

[*] Rioja.

IV.

De peregrina antigüedad rebosa,
Y en perspectiva inmensa y lastimosa,
Segunda Roma,
Mérida asoma
¡Con cuanto asombro
Por ese escombros,
Con fléu vestigio,
Miro el prodigio
Que al sabio artista hechiza y enamora,
Y la absorta comarca condecora!

V.

Mas todo embarga por do quier mi anhelo,
El olivo pacífico y grandioso
Realza en pompa el dilatado suelo;
Y su fruto riquísimo exprimido,
Y en tanto arroyo de oro convertido,
Colma al colono de metal precioso.

VI.

En la cepa el racimo entredorado,
Ya la vista embebece,
Ya al paladar halaga, y trasformado,
Ora en mosto espumoso
Y dulce delicioso,
Ora en vino esquisito,
En el banquete opiparo enardece
El embelado y languido apetito,
Y el numen á su influjo reverdece
Y vivas chispas en la esquivia dama
Con hudos brindis sin cesar derrama;
Y mas si en el donoso ramillete
Do amenos rasgos y gentil juguete,
Zumo las frutas y matiz las flores
Ofrecen con poéticos primores.

VII.

Ya, contrapuesta á la frondosa viga,
Por la ancha y fertilísima campiña,
Al bonancible aliento
Del susurrante viento,
Con inmensa oleada,
Tiende en pompa su don la mies dorada;
Y ya, tras acarreo polvoroso,
Per la espaciosa era,
Con el rapido trillo destrozada,
Empuña entre cuadrilla placentera,
El terso biéldo el labrador gozoso,
Y al blando soplo del propicio viento,
La arroja y limpia con tenaz intento;
Y cual espeso riego,
En la zaranda luego
El rubio trigo mas y mas sonando,
Monton grandioso y rico va formando.

(Se continuará.)

JOSÉ MOR DE FUENTES.



CIENCIAS MORALES.

ARTÍCULO 2.º



ISIOLOGIA de las facultades intelectuales, morales é instintivas.—Este ramo de las ciencias morales tiene por objeto demostrar las causas de cada facultad intelectual, moral é instintiva, poner en claro las funciones respectivas de cada elemento vital, y descubrir la influencia mútua que entre sí tienen.

Causas.—Ya que nos sean conocidos todos los elementos de la vida, nos remontaremos á la indagacion de las causas de su accion para poder atajarla en su origen si es productora de un vicio ó fomentarla y robustecerla si su tendencia es á la virtud. Las causas pueden ser *internas* que ecsistan en el hombre mismo, y *externas* que vienen á actuar sobre él desde el mundo exterior, y todas ellas pueden ser predisponentes y ocasionales.

Las causas INTERNAS podemos subdividirlas con bastante esactitud, en *físicas*, *instintivas*, *morales é intelectuales*.

Causas internas físicas. Lo son de la cólera el temperamento colérico, el colérico sanguíneo, una forma particular del cráneo, el cuerpo pequeño y flaco, la infancia, la vejez, el secoo femenino, pues como dice el Eclesiástico *muliebre est furore ni ira*, las reglas y la gestacion en la muger, y las enfermedades crónicas, especialmente la gota, la tisis pulmonal y la sífilis.

Causas internas, instintivas, morales é intelectuales. A la primera clase corresponden el hambre, la sed y otros instintos; á la segunda, el orgullo, el amor, los celos, la envidia, la avaricia y otros sentimientos; y á la tercera, la curiosidad excesiva, la credulidad, el conocimiento de nuestros propios errores y otras operaciones de la inteligencia.

Causas externas. Las subdividiremos tambien como las internas en *físicas*, *instintivas*, *morales é intelectuales*.

Causas EXTERNAS físicas. Lo son de la cólera, la aspereza del pais por demasiadamente ardiente y por el frio excesivo, el género de vida, el olor de los licores fermentados, los malos tratamientos de obra y otras muchas.

Causas externas, instintivas, morales é intelectuales. Colocamos entre las instintivas las necesidades procedentes de los instintos cuando no podemos satisfacerlas porque alguno, obligado por iguales necesidades que las nuestras, se apropia los medios que nos pertenecian y que destinabamos para aquel objeto: en el número de las segundas contamos todos aquellos actos que hieran profundamente los sentimientos mas elevados del hombre como el que despierta la injusticia sea que esta recaiga sobre nosotros mismos ó sobre estraños; y á las causas externas intelectuales de la cólera pertenecen, ademas de las provocaciones é insultos, la oposicion terca de las personas con quienes se trata y la divergencia de opiniones; causas que obran mas activamente sobre los orgullosos, desconfiados, incrédulos, envidiosos, avaros, y generalmente siempre sobre individuos aventajados en prendas personales ó de inteligencia.

La causa inmediata ó próxima de la cólera no debe ser otra que el principio vital.

Funciones de la cólera.—Cada elemento vital ha sido destinado por el Supremo Hacedor para un fin determinado. La cólera, pues, teniendo un destino especial debe existir, porque auxilia al instinto de conservacion, rechaza las injurias, impone al malvado. encréspace contra los vicios, y no tolera que se encorbe demasiado la vara de la justicia.

Por otra parte, si Dios hizo al hombre á su imagen y semejanza, como nos dice el Apostol; si diariamente nos vemos conminados desde el púlpito con la ira del Señor;

si el Creador del mundo no parece que repueba en el hombre cierta especie de cólera cuando dice en la Sagrada Escritura «*irasesmini et nolite pecare*»; si tambien infundió aquella pasion en varios animales; claro está, que cuando empleamos la cólera en pró de los vicios, nos asemejaremos a los animales; y á Dios, cuando nos revisitamos de ella contra las injusticias é iniquidades. Para hacer mas palpable, lo dicho anteriormente, presentemos un ejemplo de otro elemento vital. «Dios es compasivo» verdad Bíblica; «el hombre tambien lo es», verdad de hecho y de sentimiento; «algunos animales nos dan indicios de la compasion», verdad demostrada por varios naturalistas; pues bien, el cristiano se comunica con Dios por medio de la plegaria, «Señor ten compasion de mí» como el pobre desvalido se comunica con el Poderoso pidiéndole proteccion y amparo, ó como el tímido animal busca la proteccion del hombre cuando se ve amenazado de algun peligro eminente.

Conocida pues la necesidad de que ecsistan todos los elementos vitales del hombre incluso el de la cólera, y bien deslindadas las semejanzas que puedan tener con Dios y con los animales, expondremos los efectos de cada facultad intelectual, moral é instintiva, por ser uno de los medios mas eficaces de llegar á descubrir sus respectivas funciones. Y así como hay causas físicas, instintivas, morales é intelectuales, así tambien los efectos pueden ser intelectuales, morales instintivos y físicos, y con respecto á su bondad, buenos, malos, é indiferentes, y se les puede considerar ya obrando sobre la sociedad, ya sobre el individuo aisladamente, ó sobre ambos á la par. Los efectos buenos serán las virtudes de las que se ocupara la fisiologia moral, los efectos malos serán los vicios y los crímenes de los cuales tratara la patologia moral, y el sentimiento del deber quien nos haga distinguir unos de otros

bajo el punto de vista práctico.—Y si todo efecto bueno ó malo ha de proceder necesariamente de alguna facultad intelectual moral é instintiva, el moralista hallará en nuestro sistema un tratado completo de vicios y virtudes, el legislador un tratado de delitos, y ambos en nuestro juicio clasificaciones de estas ciencias ignoradas hasta el dia.

Los efectos buenos de cada elemento vital serán estudiados primeramente en los hombres, luego en las vidas de los santos, y por último en la vida del Señor. De modo, que los ejemplos de inminentísimas virtudes, los hallaremos en Dios; no de tan subidos quilates, en los santos; y los hombres nos presentarán algunos, rebozados los mas, con el oscuro manto de los vicios. De estos y de las pasiones malévolas, hallaremos muy abundante cosecha en los actos del diablo, de los hombres y de los animales.

Si en vez de tomar por ejemplo la pasion de la cólera, hubiésemos elegido el amor á la gloria ó la amistad, fueran insertadas en este lugar las virtudes que les fuesen peculiares: mas como no sean las funciones lícitas de la ira crear virtudes, sino poner coto á los vicios, diremos de ella solamente, que si la guerra justa es santa como lo asegura un teócrata célebre de nuestros dias, la cólera que dirige el brazo del soldado, justa y santa será tambien.

Finalmente, si por los efectos hubiésemos llegado á conocer las funciones de cada elemento vital, aun nos restaria averiguar cual era el tipo y justo desarrollo de cada facultad intelectual, moral é instintiva. En nuestro concepto unas veces se encontrará en su desarrollo mácsimo, otras en su desarrollo mínimo, y las mas en su desarrollo medio, constituyendo el conjunto de todos estos tipos el hombre perfecto ó ideal. Y para fijar en cierto modo sus diferentes grados de desenvolvimiento, nos valdremos de la siguiente escala; 0, 10, 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90, 100; de modo que

el desarrollo perfecto de la cólera deberá estar entre 0 y 10 y el exagerado y perjudicial, como el descrito precedentemente, entre el 90 y el 100.

Influencia mútua de cada facultad intelectual, moral é instintiva. Siempre es grande el influjo de cualquier elemento vital sobre todos los demas; pero muy especialmente, cuando su desarrollo peca por esceso. La cólera escesiva, absorbiendo la atencion con detrimento del juicio, ¿no acalla todos los demas elementos vitales? La mentira, operacion intelectual, no influye poderosamente sobre el valor, la caridad, el amor, la sociabilidad, la amistad, y para acabar de una vez, sobre las demas facultades intelectuales, morales é instintivas? Y siendo esto así, cualquiera elemento de la vida, no podría servir de base á un sistema de ciencias morales? Estamos por la afirmativa, y vamos á demostrarlo.

Todos los actos de dos verdaderos amantes pléganse á los mandatos del amor: si uno de ellos esige del otro las empresas mas difíciles, para llevarlas á cabo, vencerá cuantas dificultades se le opongan, aun cuando tenga que arriesgar la vida. Mujeres se han visto que aprovechándose del amor que inspiraban han hecho practicar accio es heroicas á hombres envilecidos y crímenes espantosos á jóvenes hasta entonces de irrepreensible conducta. Siendo tanta la influencia del amor, no dudamos que pueda servir de base á un sistema. ¿Y qué diremos de la cólera? Al placer de la venganza no se sacrifica todo por ciertos hombres de la culta sociedad y por algunas tribus salvages? Oigamos lo que canta el horrible Topinambú al empuñar su maza guerrera «yo voy á la guarra para vengar la muerte de mis hermanos; he de matar, exterminar, saquear, y quemar á mis enemigos; traeré esclavos, devoraré su corazon, haré asesinar su carne, esprimiré su sangre en mis labios, arrancaré su cabellera y sus cráneos me ser-

virán de tozones.» Ahora bien, si en el amor propio, en la esperanza, sociabilidad, deber, sentimiento religioso, simpatías morales y hasta la misma enfermedad del éxtasis, se han fundado sistemas célebres de ciencias morales, por haber creído sus inventores que el elemento vital que habian tomado por base era el mas general, ¿qué mucho es que mañana se fundan otros en el amor, la cólera, la avaricia ó sobre cualquiera otro elemento de la vida? Todos á nuestro entender son apropósito para fundar sistemas, como todos los mármoles para formar estátuas, con tal de que un artista célebre ó un filósofo profundo se encargue de la egecucion.

Hemos dicho en la anatomía moral que hay una ira, una esperanza, una inteligencia, propias y peculiares á todo el género humano: ahora agregamos, que la suma de todos los instintos sentimientos y facultades intelectuales de todos los individuos de nuestra especie, forma el *sentido comun*. Y para acabar de demostrar la influencia que entre sí tienen todos los elementos vitales, concluimos diciendo, sin temor de equivocarnos, que todo argumento ó prueba dirigido á demostrar la verdad ó falsedad de cualquier proposicion ha de traer su origen necesariamente de un elemento vital particular é general. Asi es que demostramos la existencia de Dios, por el sentimiento religioso, el deber, el amor, la gloria, el deseo de felicidad, la inteligencia, &c.

J. E.

SONETO.

Un recuerdo.

Tu eres, hermosa, flor de mi esperanza,
Fulgida antorcha que mis pasos guía,
Tu eres el angel que á la musa mia,
Le das el soplo de vital pujanza;

Tu la estrella que miro en lontananza,
Estasiado mi pecho de alegría
Feniz de amor que da á mi fantasía,
Un mundo de idealismo y confianza.
No te enojas amante, si mi pecho,
En el delirio de su amor inmenso,
Un recuerdo te pide en este instante;
Que cuando está mi bien por ti desecho,
Para templar su fuego vivo, é intenso,
Recuerdos necesita bien constantes.

E. G. de GREGORIO GONZALEZ

Caminos de hierro.

Por real orden de 22 de Abril ha concedido S. M. á la compañía representada por don Guillermo Partington la autorizacion necesaria para ejecutar por su cuenta un camino de hierro de Madrid á Badajoz, con las declaraciones contenidas en el pliego de condiciones, ademas de las generales aprobadas por real orden de 31 de Diciembre último.

Por otra real orden de 10 de Mayo, expedida á solicitud del dicho don Guillermo Partington, á nombre de la compañía que representa, se ha servido S. M. resolver que la linea de camino de hierro de Madrid á Badajoz, concedida á la misma por la real orden citada de 22 de Abril, pueda dirigirse al punto de la frontera por donde se trace la que venga de Portugal á esta ciudad. —Vease el boletín oficial de Badajoz de 28 de Mayo, número 63 donde se trasladan las reales órdenes espresadas.

Hemos visto estas disposiciones con particular complacencia; porque anuncian que se van á cumplir con ventaja del país las mejoras que tanto necesita.

LICEO.

El día 19 celebra sesion de competencia, en que tomarán parte las secciones de

Declamacion y Pintura; la funcion preparada cuyo programa insertamos á continuacion, es una de las mas grandiosas que ha ofrecido tan útil establecimiento, y no dudamos que el desempeño corresponderá al mérito de la tragedia del señor Martinez de la Rosa. La seccion de pintura ha egecutado la la decoracion que representa el pórtico del palacio del Rey de Tevas; es del mejor gusto y sus columnas corresponden al órden corinthio.

La seccion de música desempeñará los bellos coros del primero y segundo acto, del modo brillante con que siempre se ha distinguido.

Si á todo esto añadimos el sobresaliente mérito de la señora Iñiguez y señor Pinna, creemos que el autor del Edipo, vería con gusto la representacion de su tragedia.

PROGRAMA

DE LA FUNCION QUE HA DE CELEBRARSE EL DIA 19 DE JUNIO DE 1845.

La tragedia, en cinco actos, titulada

EL EDIPO.

DESEMPEÑO.

PERSONAGES.	ACTORES.
Yocasta, reina de Tevas.....	Sra. Suarez de Iñiguez.
Edipo, rey.....	Sres. Pinna.
El sumo sacerdote de Júpiter.....	Canara.
Hypparco antiguo ayo de Edipo.....	Cabezas (D. Rafael.)
Forbas, anciano de Tevas....	Barrios.
Un mensagero de Corinto....	Cabezas (D. Pedro.)
Dos niñas, hijas de Edipo....	
Coro, pueblo, guardias.....	{ Sras. y caballeros de las secciones lirica y dramática.
Consueta.....	Cabezas (D. José.)

Variedades.

Ha concluido la esposicion de pinturas, de la que dimos cuenta á nuestros lectores en el número anterior y sabemos que se van á es-

